



TEXTO

Olas de calor e inundaciones son las dos caras de una misma moneda y catástrofes que anuncian que el cambio climático es ya una realidad perceptible para la ciudadanía mundial. Hay que lamentar, profundamente, la irremediable pérdida de vidas humanas en lugares como Grecia y el sudeste asiático como consecuencia de los episodios climáticos extremos que, sin duda, se convertirán en una de las expresiones más claras de los efectos del calentamiento global. Atrás han quedado ya, o no, las recalcitrantes posiciones de los negacionistas del cambio climático liderados por algunos personajes públicos, y otros contratados, en un intento por frenar la descarbonización de las economías mundiales. Detrás de esos comportamientos autodestructivos se esconde el individualismo, la falta de empatía y el afán inmediato de riqueza de una parte reducida, pero poderosa, de la población mundial. Algunos indicadores nos alertan inequívocamente de los efectos del cambio. Veamos algunos de ellos.

Recientes mediciones de la subida del nivel del mar realizadas por satélite indican una tendencia de más del doble de la velocidad media de subida registrada en los 80 años precedentes. Asimismo, junto a ese aumento del nivel del mar, las olas de calor, las llamadas tormentas asesinas y la sequía, pero también las enfermedades, las guerras y la inestabilidad económica serán algunos de los efectos del cambio climático que se dejarán sentir en la población mundial. No obstante, la verdadera bomba de relojería del calentamiento global está en la destrucción de los ecosistemas, la desaparición de las masas de agua dulce, como los glaciares, y la pérdida de biodiversidad, cuyos efectos aún se desconocen con exactitud.

En 2010, Paul Leadley, investigador de la Universidad Paris-Sud (Francia) ya explicaba en la revista *Science* que «si los acontecimientos se siguen desarrollando como hasta hoy, no cabe duda alguna de que nos veremos abocados a una pérdida catastrófica de la diversidad animal y vegetal. Incluso los escenarios más optimistas para el presente siglo predicen, en todo caso, que se producirá la extinción o el declive de la población de muchas especies». Sin embargo, si cambian las políticas conservacionistas, hay espacio para la esperanza. Es necesario porque, según datos recientes de Naciones Unidas, la población mundial actual de 7.600 millones de habitantes crecerá hasta los 8.600 en 2030, a los 9.800 millones en 2050 y hasta los 11.200 millones en 2100, un escenario de presión territorial, pues la mayoría de esa población se concentrará en grandes urbes.

Con la aprobación en 2015 del *Acuerdo de París* sobre el cambio climático y la *Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible* (ODS), existe en la comunidad internacional un nuevo espacio para la gobernanza y la cooperación globales aplicable a todos los países. De los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible, siete tienen que ver directamente con el cambio climático y el medioambiente, y otros cinco se verán afectados irremediamente por los impactos que el cambio global está ejerciendo en las zonas más vulnerables del planeta.

En España es una muy buena noticia el impulso definitivo desde el Gobierno a la nueva *Ley de Transición Energética*. Esta ley es fundamental para que nuestro país cumpla con el citado *Acuerdo de París*, que establece la reducción de las emisiones de gases invernadero en un 40% para el año 2030 y el impulso de las energías renovables como uno de los grandes pilares para el cumplimiento del objetivo de desarrollo sostenible número 13.

Por todo ello, es necesaria la adopción de medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos, porque estos efectos se tornarán extremos si no asumimos los compromisos de París y no adoptamos políticas que contribuyan a conseguir que el incremento medio de la temperatura no sobrepase el umbral de los 2°C o el 1,5°C respecto a la era preindustrial. Es pues el momento de actuar.



CUESTIONES

1. Señale el tipo de relación semántica que existe entre las siguientes palabras o expresiones (subrayadas en el texto). Razone la respuesta (1,5 puntos):
 - a) Entre la palabra *biodiversidad* y la palabra *diversidad* (0,5 puntos).
 - b) Entre la palabra *catástrofes* y las expresiones *olas de calor e inundaciones* (0,5 puntos).
 - c) Entre las palabras y expresiones *olas de calor, tormentas asesinas, sequía* (0,5 puntos).
2. Indique el tipo de conexión que se establece entre los siguientes enunciados del segundo párrafo; extraiga los correspondientes conectores y señale la función textual que se cumple en cada caso (1,5 puntos):
 - a) Entre los enunciados 1º y 2º (0,75 puntos).
 - b) Entre los enunciados 2º y 3º (0,75 puntos).
3. Enuncie la tesis o macroestructura global del texto (1,5 puntos: 0,5 solo asunto; 1,5 tesis).
4. Elabore un resumen del texto de acuerdo con las pautas establecidas. Solo se hará constar la segunda fase de reverbalización (2,5 puntos).
5. Atendiendo a las pautas establecidas, elabore un comentario crítico acerca del asunto tratado en el texto (3 puntos).